

ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE  
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260  
DAMASCUS - SYRIA



ܒܒ ܬܘܡܐ - ܨ. ܒ. ٢٢٢٦٠  
ܕܡܫܩ - ܨܘܪܝܐ

No. EN 166/20

ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ  
ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ  
ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ  
ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ



Impartimos nuestra bendición apostólica, ofrecemos nuestras oraciones y saludamos a nuestros hermanos, Su Beatitud Mor Basilio Tomás I, Católicos de la India y Sus Eminencias los Metropolitanos; a nuestros hijos espirituales: los reverendísimos corepiscopos, los reverendos presbíteros, monjes, monjas y diáconos y a todo el bendito pueblo de Dios siro-ortodoxo, a través de todo el mundo. Que la divina providencia los acoja, por la intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de los demás Mártires y Santos. Amén.

**"Que todos sean uno" (Juan 17: 21)**

Queridos hermanos en Cristo:

**La oración de Jesús pidiendo la unidad de los que creen en él**

La noche de su pasión, en el Huerto de los Olivos, nuestro Señor Jesucristo oró al Padre pidiendo que sus discípulos fueran uno (cf. Juan 17:21). En la intimidad del diálogo trinitario, el Hijo se dirigió al Padre, expresándole su sumisión a su voluntad, y su perfecto amor hacia la humanidad, cumpliendo así, lo que había enseñado a sus discípulos: "No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos" (Juan 15:13).

ܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܕܰܥܘܢܝܘܫܐ ܕܰܕܰܩܰܘܰܕܰܝܰܫܰܐ ܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܕܰܡܰܫܰܩ ܕܰܫܰܪܰܩܰܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE  
OF ANTIOCH & ALL THE EAST  
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260  
DAMASCUS - SYRIA



ܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܕܰܥܘܢܝܘܫܐ ܕܰܕܰܩܰܘܰܕܰܫܰܐ ܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܕܰܡܰܫܰܩ ܕܰܫܰܪܰܩܰܐ  
ܕܰܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܕܰܥܘܢܝܘܫܐ ܕܰܕܰܩܰܘܰܕܰܫܰܐ ܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܕܰܡܰܫܰܩ ܕܰܫܰܪܰܩܰܐ  
ܒܰܒ ܰܬܘܡܰܐ - ܰܥܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ ܰܒ ܰܥܰܘܰܒ  
ܰܕܰܡܰܫܰܩ - ܰܫܰܪܰܩܰܐ

Siguiendo el mandato del Señor Jesús de ser uno como Él y el Padre son uno (cf. Juan 17:22), los apóstoles permanecieron unidos entre sí, en la única fe, como escribe el apóstol San Pablo: "Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, ... un solo Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está por encima de todos y por todos y en todos " (Efesios 4:4-6).

En las oraciones de la Fiesta de la Transfiguración, recitamos el himno de Santiago de Serug, el gran maestro de la iglesia, que, sobre la unidad de la Iglesia, escribe:

ܬܰܫܰܒܰܐ ܰܠܰܫܰܐ ܰܗܰܠܰܠܰܠܰܐ ܰܟܰܠܰܐ ܰܕܰܠܰܗܰܐ ܰܕܰܘܰܗܰܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ ܰܕܰܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܕܰܥܘܢܝܘܫܐ ܕܰܕܰܩܰܘܰܕܰܫܰܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܡܰܫܰܩ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ: ܰܠܰܫܰܐ ܰܗܰܠܰܠܰܠܰܐ ܰܟܰܠܰܐ ܰܕܰܠܰܗܰܐ ܰܕܰܘܰܗܰܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ ܰܕܰܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܕܰܥܘܢܝܘܫܐ ܰܕܰܕܰܩܰܘܰܕܰܫܰܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܡܰܫܰܩ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ: ܰܠܰܫܰܐ ܰܗܰܠܰܠܰܠܰܐ ܰܟܰܠܰܐ ܰܕܰܠܰܗܰܐ ܰܕܰܘܰܗܰܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ ܰܕܰܩܘܨܘܠܐ ܕܰܩܘܕܫܘܬܐ ܰܕܰܥܰܘܰܒܰܝܰܬܰܐ ܰܕܰܡܰܫܰܩ ܰܕܰܫܰܪܰܩܰܐ

*"El Padre le enseñó (a Pedro), a través de la única tienda de luz que edificó, que la Iglesia es una, como es uno el Hijo al que ella adora: no hay muchas tiendas, sino una sola para el Unigénito, y no hay muchas iglesias, sino una sola, para el Hijo de Dios ".*

De hecho, estas sabias palabras, que proclaman la unidad de la iglesia, al comentar los eventos de la Transfiguración del Señor, afirman que la iglesia siempre ha buscado la unidad. Además, reflejan la preocupación de los Padres de la iglesia por la unidad, pues la reconocen como algo esencial para la vida de la iglesia.

En la primera carta a los Corintios, el apóstol Pablo advierte a los fieles acerca de las divisiones: "Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera." (1Co 1:10) La unidad en el pensar y en el sentir es resultado de la acción del Espíritu Santo, tanto en las personas como en las comunidades, que, a través de sus dones, hace que todos se hagan uno. Esto es similar a lo que le sucedió a los apóstoles el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego. El Espíritu unió a los apóstoles y a los discípulos, a diferencia de lo que sucedió en Babilonia, cuando el Señor confundió su idioma y los esparció por toda la tierra (cf. Gn 11: 5-9).

**Unidad de la fe**

Al principio, el cristianismo comenzó a extenderse a pesar de las persecuciones. De hecho, por la gracia de Dios, que fortaleció a los fieles, las dificultades y la opresión, lo fortalecieron. La unidad en la fe, era, para ellos, una fuente de fortaleza y de perseverancia. Por la participación en los sacramentos era como la unidad en la fe, la comunión y la pertenencia espiritual al único cuerpo, que es la iglesia, se iban consolidando.

**Unidad en Jesucristo**

La unidad en la iglesia se fundamenta en la relación profunda de los ministros y de los fieles con Cristo y en la obediencia íntegra a sus divinos mandamientos.

ܣܘܪܝܝܐ ܘܥܪܘܩܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE  
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260  
DAMASCUS - SYRIA



ܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ ܘܩܝܫܝܐ  
ܕܡܫܩܝܐ ܘܥܪܘܩܝܐ ܘܩܝܫܝܐ  
ܒܒ ܬܘܡܐ - ܘܫܒ ٢٢٢٦٠  
ܕܡܫܩܝܐ - ܫܘܪܝܐ

Por eso, cuando la unidad de la iglesia se basa en la relación viva con el Señor Jesucristo, se disipan entre los fieles, las divisiones, que son fruto de la existencia de intereses particulares. Sin embargo, desde el principio, las divisiones se extendieron rápidamente en el suelo fértil de doctrinas e ideologías contrarias a las enseñanzas del Evangelio y a las instrucciones de los apóstoles y de los santos padres.

### La cruz de Cristo, símbolo de la unidad de los fieles

La Cruz de Cristo sigue siendo el símbolo más poderoso de la unidad, porque los apóstoles, los discípulos y toda la humanidad, fueron hechos partícipes de la misma salvación que se consumó en la cruz. El Apóstol Pablo, escribiendo a los Corintios recuerda: "¿Acaso Cristo está dividido? ¿Fue crucificado Pablo en favor de ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo?" (1Co 1:13). Los primeros cristianos entendieron así, que era la cruz del Señor la que les unía en un mismo sacrificio, en un mismo amor y en una única salvación.

A pesar de las dificultades, la única iglesia universal se fortaleció en la era apostólica, porque gentes de todas las naciones, aceptaron a Cristo como su salvador y fueron unidas por la cruz del Señor. Así, "ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos son uno solo." (Gál 3:28) El tercer Patriarca de Antioquía, San Ignacio Teóforo, logró unir a los cristianos venidos del pueblo de Israel con los cristianos venidos del paganismo. De esa manera, a la iglesia se le llamó "católica" porque unía a todas las etnias sin distinción y, porque estaba abierta a todos, ofreciendo a todos la salvación. Así se muestra la importancia que tiene la enseñanza del Señor: "que haya un solo rebaño, con un solo pastor" (Ju 10: 16).

### Divisiones en la iglesia

El anuncio del Evangelio de Cristo se extendió por todo el Antiguo Oriente. Pronto, los teólogos comenzaron a interpretar los asuntos divinos de diferentes maneras y se dividieron en lo referente a diversos temas (doctrinales o políticos). Esto produjo conflictos, que fueron utilizados por el maligno para dividir a la iglesia. Enseñanzas extrañas fueron introducidas en la iglesia, con la finalidad de alejar a los fieles de la fe apostólica ortodoxa. La unidad de la iglesia se rompió y la iglesia casi se convirtió en un "reino dividido contra sí mismo" (cf. Mat 12:25). No obstante, a pesar de las divisiones en la iglesia, la Gracia de Dios la preservó, aunque se produjo un gran cisma que llevó a que los cristianos se lucharan los unos contra los otros.

### Fundamentos de la Unidad

Aunque la unidad de la iglesia es inquebrantable; sin embargo, es difícil mantenerla entre los fieles, o restaurarla, cuando la división se ha enraizado. No obstante, a través de la humildad y el amor que nos unen en Cristo, podemos trabajar juntos para eliminar las contiendas y los conflictos. Por ello, unidos en un solo espíritu, elevamos nuestros corazones al Señor, de manera que los fieles se conviertan, verdaderamente, en "cuerpo de Cristo y en miembros activos de él". (cf. 1Cor 12:27). El amor que genera la fe en el Señor Jesucristo, inspira en los creyentes, la disponibilidad para sacrificarse por los demás. Porque "si el grano de trigo al caer en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, da abundante cosecha." (Juan 12: 24)

ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܩܘܪܝܢܘܨܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE

OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260

DAMASCUS - SYRIA



ܒܒ ܬܘܡܐ - ܘܫܒ ܕܘܡܐ  
ܕܡܫܩ - ܫܘܪܝܐ

Así, cuando los fieles se sacrifiquen por la unidad de la iglesia, y entierren espiritualmente la maldad, el orgullo y el egoísmo, disfrutarán de los frutos del espíritu que son “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, generosidad y fidelidad” (Gal 5:22). Esto mantendrá intacta la unidad de la iglesia y dará frutos de santidad para las generaciones venideras.

### Trabajando por la unidad de la Iglesia

Desde las primeras divisiones en la iglesia, y a pesar de las consecuentes persecuciones que afectaron a nuestra Iglesia Siro Ortodoxa, nuestra iglesia no escatimó esfuerzos para animar y trabajar por la unidad de los cristianos. Por ello, el Patriarca San Severo el Grande viajó a Constantinopla, para buscar la unidad de todos los cristianos. El gran erudito San Gregorio Bar Hebraeus, Católicos del Oriente, escribió sobre los cismas en la iglesia, describiéndolos como conflictos de terminología e invitando a todos los cristianos a unirse. En las últimas décadas, nuestra iglesia ha superado antiguas heridas históricas y se ha abierto, con sinceridad, a las iglesias hermanas, colaborando de muchas maneras, especialmente en el campo del ministerio pastoral. Lograr la unidad entre las iglesias siríacas, que comparten el mismo idioma y tienen una herencia común, sigue siendo una prioridad para nosotros. Continuaremos trabajando juntos para alcanzar la plena unidad, a fin de vivir la unidad de fe y de testimonio, como se vivió en los primeros siglos del cristianismo.

Agradecemos a Dios que la iglesia actual goza de cierta unidad, aunque ésta sea imperfecta. Está unida en la oración por la paz en el mundo y en el servicio a toda la humanidad. A través de esta unidad, los fieles de todas las iglesias, tanto del oriente como del occidente, oran por los dos arzobispos secuestrados de Aleppo, Pablo Yaziji y Mor Gregorio Juan Ibrahim, desde el primer momento de su secuestro. Esperamos su pronto regreso a sus diócesis. Durante este santo tiempo de cuaresma, oramos por ellos y apelamos, una vez más, a todos los que influyen en la toma de decisiones, para que hagan lo que esté a su alcance, de manera que puedan ser liberados sanos y salvos.

Queridos hermanos en Cristo:

Al comenzar de la Gran Cuaresma, mientras meditamos sobre la unidad de la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, los invitamos a unirse y a caminar por las sendas del Espíritu: tratando de tener un sincero arrepentimiento y una intensa oración; meditando la Sagrada Escritura y practicando la limosna; comprometiéndose en el servicio y dando testimonio de Cristo. Asimismo, les invitamos a orar por la unidad de nuestra Santa Iglesia Siro Ortodoxa; pues la unidad es un signo de nuestra fortaleza y de nuestra obediencia a Dios. Superemos los escollos que tratan de debilitar a la iglesia, derribando todo obstáculo que se nos presente, pues el maligno siempre trata de dividirnos. Igualmente, oremos y trabajemos por alcanzar la unidad de toda la iglesia de Cristo.

Que el Señor acepte su ayuno, su arrepentimiento, sus oraciones y limosnas. Que Él nos haga dignos de alegrarnos en la Solemnidad de Su Resurrección, por la intercesión de la Virgen María, Madre de Dios, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de todos los mártires y santos.

Dado en nuestro Patriarcado en Damasco, Siria,  
el 27 de febrero de 2020;  
Sexto año de nuestro Patriarcado.